



CONRADO MENZEL

LEN 9368

Evocando con Olga de Ziede

Fue el poeta - director o director - poeta, Carlos Sander, quien abrió las columnas de este diario a las inquietudes literario - periodísticas de Olga Díaz de Ziede. Su producción, desde un principio, tuvo temáticas atractivas para el lector. Eran epístolas magistrales, descriptivas de un mundo que abría con penetrante psicología y con la elegancia y delicadeza de su sensibilidad de mujer.

Que en aquellos años de principios de los 60 el gran Hugo Silva le haya dado su bendición con un rezongo —¡Tiene pasta!— resultó significativo y premonitorio para su obra que se prolonga por más de 30 años. Ello hizo caer en cuenta al autor de estas líneas y cuando leía sus agradecimientos con una emoción de voz casi quebrada, que doña Olga es bisabuela. ¡Cómo pasan los años!

Olga de Ziede ha mostrado a nuestros lectores más que medio mundo en sus impresiones de viaje. Son pocos los lugares de la tierra donde no ha posado sus sandalias de peregrina, al decir de Carlos Sander.

Este es el mérito periodístico y literario de doña Olga. Jamás ningún artículo cayó en el lugar común descriptivo o en la frase clisé. Ha escrito siempre lo que sus ojos ven, lo que su corazón siente al contemplar, ora la belleza, ora la miseria de este mundo.

Por afinidad con la ascendencia de su marido, dedicó mayor atención al Medio Oriente y en especial al mundo árabe. De ella se supo de la hermosura de las mezquitas, de las torres como gigantescos alfi-

les (metáfora suya) donde el almuerzo, cuatro veces al día, llama al pueblo a la oración.

Un viaje es siempre una buena inversión concluyó una vez el periodista Héctor Ríos Durán, comentando la novedad y la calidad de los artículos de doña Olga. Ella siempre ha justificado este dicho. Quizá sin proponérselo ha dado las mejores lecciones descriptivas de tierras remotas, de ciudades exóticas, de pueblos de costumbres que nos parecen insólitas. Con amplia visión agileña y la prolifidad microscópica de su estilo ha cautivado a varias generaciones en su afán de mantener un apasionante diálogo con los lectores.

A la luz del análisis de sus primeras crónicas de viaje y las que se han venido sucediendo vertiginosamente por más de tres décadas, se observa un lento acercamiento hacia la metáfora. Sin abandonar la objetividad que le es característica, tal vez un afán contemplativo o la riqueza de experiencias de la vida o simplemente un asomo manifiesto definitivamente en el mundo metafórico, tan difícil de cultivar en el periodismo, so pena de incurrir en excesos, siendo uno de los mayores, el firulismo.

No pueden ser escritas sus palabras cálidas y generosas, musitadas como una confesión al finalizar el acto de lanzamiento de "De esto y de aquello" en el aula de la Universidad Católica del Norte. Su voz estuvo nuevamente a punto de quebrarse. Pero doña Olga no es de quebres fáciles. Hasta para eso tiene "pasta".

of Mercurio, Antofagasta. Catamarca,

30-X-1992 p. 3.

00019886 1

Evocando con Olga de Ziede [artículo] Conrado Menzel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menzel, Conrado

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando con Olga de Ziede [artículo] Conrado Menzel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)